

RELIGACIÓN

R E V I S T A

Programa de la ciencia unificada, el caso de los estudios organizacionales

Unified Science Program, the Case of Organizational Studies

Augusto Renato Pérez Mayo, Nohemí Roque Nieto

Resumen

La falta del factor unificante en los llamados estudios organizacionales, es la intención científica que deriva del proyecto: Búsqueda de Identidad de los Estudios Organizacionales (ciencia unificada), tres conceptos que se articulan al Programa de Investigación de los estudios organizacionales: autoorganización, la transmodernidad y el concepto de transdisciplinariedad como una etapa más alta en el desarrollo de un nuevo paradigma. Se usó el modelo de estructura jerárquico de la ciencia de Jantsch, que permitió descubrir el lenguaje unificador entre las disciplinas que participan en el estudio de las organizaciones. Son la transmodernidad y la transdisciplinariedad lenguajes organizadores del modelo en los Estudios Organizacionales. Al respecto, Jantsch plantea que la maduración de las estructuras conceptuales, categoriales y premisas teóricas fundamentales generan modelos secuenciales generales del pensamiento para el análisis o estudio de las organizaciones que podría llevar a una teoría general o metateoría. Encontrando principios que unifican la descripción de la evolución en dos dimensiones importantes: a través de la jerarquía de la dinámica evolutiva desde la ontogenia a través de la filogenia y a través de los dominios de la realidad desde lo físico a través de lo biológico (sociobiológico, ecológico) al ámbito sociocultural-organizacional. La unificación de los estudios organizacionales.

Palabras clave: Lenguaje organizador; modelo de análisis; Estudios Organizacionales.

Augusto Renato Pérez Mayo

Universidad Autónoma del Estado de Morelos | Cuernavaca | Morelos | México | renato.mayo@uaem.mx
<http://orcid.org/0000-0003-1094-3283>

Nohemí Roque Nieto

Universidad Autónoma del Estado de Morelos | Cuernavaca | Morelos | México | nohemi.roque@uaem.mx
<http://orcid.org/0000-0002-5433-9478>

<http://doi.org/10.46652/rgn.v10i45.1410>
ISSN 2477-9083
Vol. 10 No. 45 abril-junio, 2025, e2501410
Quito, Ecuador

Enviado: enero 21, 2025
Aceptado: marzo 12, 2025
Publicado: abril 21, 2025
Publicación Continua



Abstract

The lack of the unifying factor in the so-called organizational studies, which is the scientific intention that derives from the project: Search for Identity of Organizational Studies (unified science), three concepts that are articulated to the Research Program of Organizational Studies: self-organization, transmodernity and the concept of transdisciplinarity as a higher stage in the development of a new paradigm. The hierarchical structure model of Jantsch science is used. This model allows us to discover the unifying language that coordinates the theories and methodologies of disciplines that have their epistemic origin in different origins, that is, nomothetic and ideographic, an example of which is the hidden third; the second and third order, transmodernity and transdisciplinarity. The latter is an ideal as organizing languages of the model in Organizational Studies. Jantsch argues that the maturation of conceptual and categorical structures and fundamental theoretical premises generate general sequential models of thought for the analysis or study of organizations that could lead to a general theory or metatheory, similar to Systems Theory or structures. Considering the emerging paradigm of self-organization, principles can be found that unify the description of evolution into two important dimensions: (1) through the hierarchy of evolutionary dynamics from ontogeny through phylogeny and (2) through the domains of reality from the physical through biological (sociobiological, ecological) to the sociocultural-organizational field. The unification of organizational studies.

Keywords: Organizing language; analysis model; Organizational Studies

Introducción

Los lenguajes organizadores de los Estudios Organizacionales son la transdisciplinariedad y la transmodernidad. Se argumenta por qué.

Llega un momento de evolución de las disciplinas en el que pierden su capacidad heurística, en el que deben pasar a otro nivel de desarrollo, es decir, deben relacionarse con otras disciplinas ajenas a sus cunas epistémicas de origen, para poder explicar lo que sucede en su entorno. Reorganizarse y buscar explicaciones más completas, no limitadas, no fragmentadas y esto implica modificar sus estructuras científicas sobre cómo generan conocimiento. Un ejemplo de ello es la Teoría General de los Sistemas de Von Bertalanffy (1968). Ciertamente es que la idea central de los teóricos de la transdisciplinariedad se fundamenta en el principio de que no hay que reemplazar a las disciplinas por otras, sino que, se deben buscar lenguajes unificadores como formas de integración de disciplinas (Transdisciplinariedad) o unificación, toda vez que los Estudios Organizacionales se consideran como un conjunto de disciplinas que se prestan entre ellas teorías, métodos y técnicas de investigación para acercarse al fenómeno organizacional y que en la mayoría de las veces los usuarios no logran identificar lo que es una investigación o estudio disciplinar como en la sociología o en la psicología con respecto a los estudios organizacionales.

Pérez Mayo y Guzmán Cáceres, plantean que:

Los estudios organizacionales son el resultado de la incursión de diversas disciplinas de carácter humanista, como la sociología, la historia, la psicología y la antropología, entre otras, en el estudio de los fenómenos que salen de la esfera de influencia y control de la administración en las organizaciones. Más allá de estudiar procesos y formas para mejorarlos, se busca analizar fenómenos de carácter social que tienen lugar al interior de las organizaciones y son el resultado de las redes de relaciones que se entablan entre los diversos miembros que las conforman y que

afectan y se ven afectados por éstas relaciones, dado que los grupos sociales, por la naturaleza misma de los individuos que los conforman, reflejan todos aquellos elementos del entorno (cultura, tradiciones, creencias, conflictos, etc.), que se recontextualizan y manifiestan en las organizaciones. (2015, p. 8)

Al respecto, Montaña señala “ocho disciplinas o enfoques de análisis, a saber, Administración, teoría de la organización, análisis institucional, sociología del trabajo, sociología de las organizaciones, análisis organizacional, sociología de la empresa y estudios organizacionales” (2004, p. 2). A lo largo del tiempo, estos estudios han adoptado diversos enfoques según los avances teóricos y la perspectiva disciplinaria desde la cual se examine la organización. Sin embargo, solo en el evento académico más importante en América Latina y que organiza la REMINEO el Congreso Internacional de Análisis Organizacional, de cada diez propuestas una se considera una investigación realizada bajo la perspectiva de los estudios organizacionales y las demás se fundamentan en instrumentos teóricos y metodológicos de disciplinas como la administración y las teorías de la organización (Pérez-Mayo & Roque-Nieto, 2020).

Lo anterior ha provocado que algunos autores han caracterizado a los Estudios Organizacionales como híbridos y amalgama (Giménez, 2004, p. 268).

En la última veintena del siglo pasado, las investigaciones sobre los estudios organizacionales experimentaron un notable crecimiento. Sin embargo, esto ha sido a la par de la llamada hibridación o amalgama, es decir, el uso indiscriminado o combinación de teoría de metodologías o fragmentos de disciplinas vecinas, esta situación persiste hasta hoy en día. Estos estudios no utilizan disciplinas completas sino *cuasi* partes, es decir, trabajos realizados por pequeños equipos de investigadores que aportan desde su expertis y desde su formación disciplinar lo que ellos consideran desde un concepto, una categoría científica y una premisa teórica que en su momento se les dio el nombre de amalgamas según Giménez, estas amalgamas demuestran la filtración o absorción de fragmentos de disciplinas, presentes en lo que algunos confunden como estudios organizacionales (Pérez Mayo & Guzmán Cáceres, 2015, p. 119).

Impactando en la interpretación de lo que es y lo que no es investigación en los estudios organizacionales ocasionado por el uso y el mal entendimiento sobre la facilidad con la que se pueden pedir prestadas las teorías y métodos de las disciplinas que se tienen a la mano, pensando que se hacen estudios organizacionales, provocando así una confusión; debido a la falta o a la ausencia de una identidad epistémica o la bien llamada falta de la unificación de las ciencias de los estudios organizacionales.

Ante esto, un posible axioma general o concepto unificador es la categoría conceptual transdisciplinar, porque permite integración o por lo menos interrelación de disciplinas. Actualmente, aún en una rápida búsqueda por Google Académico, se localiza información relevante que exige el uso de la mirada transdisciplinar en todas las áreas de la ciencia.

Al respecto, en los años 90, Nicolescu plantea un nuevo modelo, un nuevo concepto de transdisciplinariedad, identificando “tres categorías de análisis: complejidad, múltiples niveles de realidad, y la lógica del tercero incluido” (1996, p. 33). Y lo hace como respuesta al ojo único de la disciplina, como respuesta a la explicación de un solo nivel de conocimiento de la realidad, y propone la transdisciplinariedad como un elemento de análisis o del conocer multidimensional de la realidad. El modelo teórico del tercero incluido o la visión de tercer orden en la construcción del conocimiento abarca no solo un nivel de realidad, sino todos los niveles que se requieran se explican con la interrelación de las disciplinas, es decir, la mirada de una disciplina para explicar un nivel de realidad, la mirada de la interdisciplina para explicar varios niveles de realidad, la mirada multidisciplinar para explicar otros niveles de realidad y la mirada de la transdisciplinariedad para explicar todos los niveles de la realidad.

Esta narrativa marca el axioma y hallazgo de esta propuesta, es decir, que la única forma de estudiar la complejidad en las organizaciones es a través de la transdisciplinariedad como lenguaje unificador o axiomático de todas las ciencias que participan en una sola visión llamada Estudios Organizacionales.

Metodología

Jantsch argumenta que la evolución de las estructuras no es un proceso lineal, sino que implica múltiples fases de desarrollo, retroalimentación y adaptación. Este proceso de maduración es influenciado por factores internos y externos que interactúan constantemente, llevando a la transformación y reestructuración de la organización o sistema en cuestión.

El planteamiento de Jantsch sobre la maduración de las estructuras ofrece una visión comprensiva de cómo las entidades dinámicas evolucionan y se adaptan a lo largo del tiempo, subrayando la importancia heurística de respuesta ante los cambios y desafíos del entorno.

La búsqueda de la identidad epistémica y la unidad del conocimiento de las disciplinas, interdisciplinas, multidisciplinas y transdisciplinas presentes en parte de la historia de la ciencia. Esta interpretación sobre el origen y creación de disciplinar o de potenciales lenguajes unificadores han sido diversas. Justamente a mediados del siglo XX, se llevó a cabo un verdadero debate y este permitió el nacimiento y configuración de la filosofía de las ciencias como disciplina científica para estudiar las ciencias de las ciencias, es decir, del cómo se constituyen las disciplinas científicas. Ya Johannes Kepler (1619), miraba que la clave de la unificación de la ciencia estaba en el principio de simplicidad vista desde una perspectiva ontológica, pero también gnoseológica que derivó también en el aspecto metodológico de hacer ciencia, y en esta parte metodológica es donde Francis Bacon (1818), sienta el factor unificador de las ciencias. Descartes (2012), planteaba que el nacimiento y crecimiento del conocimiento científico se daba en la ramificación de un árbol y que el tronco del árbol era la parte en dónde se da la certeza epistemológica y las ramas representan el desarrollo y crecimiento de la ciencia, marcando la diferencia ontológica del cómo se hace ciencia (se hacía). En tal sentido Kant (1883), creía, en sus análisis filosóficos trascendentales, en la

crítica de la razón pura que la unidad de la ciencia se encontraba en la construcción de una razón con características a priori y que asciende hacia un conocimiento maduro definido a posteriori. Siguiendo en esta línea, Hegel (2011), pensaba que si sistematizaba todo el bagaje del saber en una especie de enciclopedia de las ciencias filosóficas se podía entender como la unificación.

Tanto Comte (2020), como Leibniz (2007) y Carnap (1950), cada uno en su momento histórico, discutían el lema de la unificación y demarcación y pregonaban en sus conferencias y textos la idea de edificar un lenguaje universal.

Autores como Friedman (1974) y Kitcher (1981), han tenido como tema central en sus investigaciones y han desarrollado con respecto a esta triada (la unificación, verdad y explicación) sienta su argumento de unificación de la ciencia en el estado de progreso científico basado siempre en la verdad y realidad:

El crecimiento del conocimiento científico se rige por una práctica de unificación...unificar nuestra explicación es para nosotros un desiderátum, uno que colocamos antes de encontrar la verdad literal en las muchas ocasiones en que idealizamos los fenómenos. La estructura causal del mundo, las divisiones de las cosas en clases y las dependencias objetivas entre los fenómenos surgen de nuestros conceptos organizativos. Así, decir que un predicado particular delimita una clase natural es afirmar que determinar la extensión de ese predicado será una parte de la práctica final(ideal). Declarar que un esquema es correcto equivale a predecir que ese esquema tomará parte en la unificación ideal de los fenómenos. (Kitcher, 2021, pp. 242–243)

Esta intención de Carnap, de Leibniz y otros, en la búsqueda de la unificación y la demarcación se ve concretado con la propuesta del profesor Niklas Luhmann.

Por ejemplo, cómo está constituida la Teoría General de Sistemas; que se construye para contrastar o marcar una distancia entre el positivismo y el empirismo lógico, es decir, está organizada de la siguiente manera.

Ya Reichenbach, Herzberg y Parseval y el Circulo de Viena como neopositivistas eran seguidores de la propuesta del relativismo histórico de Spengler, practicaban una epistemología fisicalista y atomistas. Justamente estas dos categorías consideradas como elementos metodológicos de construcción de disciplinas (Pérez Mayo & Guzmán Cáceres, 2015, p. 109). Es decir, el lenguaje unificador en este momento histórico era el lenguaje de la ciencia física, el ojo único de la ciencia, y esto consideró a la física como el único modelo científico para estudiar el mundo. Por otro lado, el concepto Atomista busca fundamentar la base del conocimiento, asegurando que dichos fundamentos sean indubitables. Esta propuesta es vigente todavía en la actualidad.

Finalmente, Bertalanffy reconoce que la teoría de sistemas la forman un conjunto de disciplinas que cuentan con sus propios métodos, sus propias estrategias metodológicas y demás que están relacionadas; prestan sus elementos de ciencia para estudiar las realidades complejas, pero que no concuerdan con su intención, peroque sin duda el puente unificador entre las disciplinas más avanzadas de su época, como son: la teoría de conjuntos (Mesarovic) , teoría de

las redes (Rapoport), cibernética (Wiener), teoría de la información (Shannon y Weaver), teoría de los autómatas (Turing), teoría de los juegos (von Neumann), entre otras, pero que trabajan articuladamente a través del Lenguaje Unificador: la filosofía de sistemas.

Este ejemplo de la Teoría General de Sistemas es importante ya que se demuestra que con el lenguaje unificador se pueden usar varias miradas disciplinares en la explicación de fenómenos humanos, sociales, culturales, en los sistemas naturales y en los sistemas artificiales.

Esta estrategia se puede extrapolar para la explicación del cómo podemos construir un lenguaje unificador a como ellos lo hicieron sin llegar a que la nueva mirada sea la única donde se pueda explicar los fenómenos organizacionales.

Se usan tantas cosas para el estudio de las organizaciones sin tomar en cuenta las cunas epistémicas, gnoseológicas, teóricas y metodológicas de origen, de manera que, los beneficios de la visión de los estudios organizacionales se instrumentalizan y pudieran seguir con la práctica y seguir perpetuando intereses de clase, prejuicios racionales o de género en el análisis de las organizaciones y los asuntos humanos, es por ello, la importante de la unificación de la ciencia y donde se muestra una significación social.

Según Pérez Mayo y Guzmán Cáceres los estudios organizacionales:

son un campo de conocimiento plural, diverso y complejo, desde el que se aprecian muy diversas aristas de las estructuras y procesos que constituyen la organización y que las aproximaciones a su objeto de estudio se ubican en algún punto entre los extremos representados por la solución exitosa, aunque coyuntural de ciertos problemas locales de la organización, y la interpretación de sus consecuencias sociales y los posibles proyectos alternativos que les pudieran dar solución. Su fortaleza estriba precisamente en su pluralidad y complejidad. (2015, p. 21)

Los Estudios Organizacionales en la práctica son aplicables a la pluralidad y complejidad de los grandes sistemas biopsicosociales existentes. Lo que hace identificar su lenguaje unificador.

En el tema de la Sociología metateórica, la propuesta del profesor Niklas Luhmann (1998) y su Teoría General de la Sociedad es otro ejemplo de lo aquí expuesto, su lenguaje unificador es el funcionalismo, la teoría de la complejidad, la teoría de los sistemas, la teoría de la comunicación y la teoría de la evolución. Y toma como modelo metodológico o guía para construir su modelo teórico: la Teoría General de Sistemas de Bertalanffy, que lo llevó a integrar las disciplinas más desarrolladas de su época: la Biología del conocer de Maturana, la cibernética de segundo orden de Von Foerster, a la lógica de operaciones de Spencer Brown, la lógica polivalente de Gunther, y como infraestructura teórica el funcionalismo, la teoría de la complejidad, la teoría de los sistemas, la teoría de la comunicación y la teoría de la evolución (Arnold Cathalifaud & Rodríguez, 1990).

Desarrollo

¿Cuáles serían entonces los lenguajes o el lenguaje axiomático o unificador de los Estudios Organizacionales?

Ya Heckhausen et al. (1985) y Wallerstein y Balibar (1991), consideran que cada fenómeno debe estudiarse desde una visión más integral porque existen niveles de realidades, es decir, un nivel se puede estudiar con una disciplina, otro nivel desde una visión interdisciplinar, otro nivel desde una visión multidisciplinar y otro nivel desde una visión transdisciplinar. Dada su naturaleza sistémica, todo fenómeno, sea orgnaizacional o biopsicosocial, requiere de una amalgama dialéctica y sistémica entre disciplinas, es decir, un acoplamiento estructural ortogonal de diferentes disciplinas y si es posible ajenas de su propia cuna epistémica. Aunque hay diferencias puntuales entre disciplinas, coinciden en algo: Explicar y entender.

La verdad objetiva o premisa probada por Corona y Cortés (2009, p. 16), consiste en que las sociedades están compuestas por organizaciones simples, pero también de organizaciones complejas crecientes; en su libro Pérez Mayo y Roque Nieto (2022) por nosotros y por otros autores. Lo novedoso es que, hacemos frente a la búsqueda de una consolidación teórica para el análisis de las organizaciones, proponemos nuevos elementos o propiedades emergentes a su objeto de estudio, a partir de la teoría de sistemas sociales y aportes de la nueva biología. Todo objeto de estudio tiene en si una teoría de la sociedad y una filosofía de la ciencia detrás. Los artefactos o herramientas conceptuales tienen una relación mutua con su Objeto de Estudio; si el Objeto de Estudio de las Ciencias Sociales son los seres humanos y sus interrelaciones, hablamos de seres vivos, que responden a su vez a fenómenos biológicos, que deben ser analizados con herramientas teóricas (conceptos, categorías, premisas, *Propiedades Emergentes en el objeto de estudio de las organizaciones*, manifiestan que la característica fundamental de un sistema complejo es la emergencia que surge dentro de su propia estructura y que hacen subyacentes eventos regulares y cambiantes. Justamente ante la falta de capacidad heurística y sus límites concretos de la mirada disciplinar, la alternativa de solución está en la transdisciplinariedad.

Podemos decir entonces, de inicio, que, la complejidad de dichos fenómenos y problemas con los que trabajan los Estudios Organizacionales como primer elemento unificador es su multidimensionalidad, entonces, las miradas participantes necesariamente son las de carácter transdisciplinar. Como señala Morin: “es complejo aquello que no puede resumirse en una palabra maestra, aquello que no puede retrotraerse a una ley, aquello que no puede reducirse a una idea simple” (1990, p. 21). Por ende, hay otro lenguaje unificador como es la transdisciplinariedad.

En un enfoque transdisciplinar, se puede hablar de una filosofía organizacional, ya que toda teoría científica de gran alcance tiene aspectos epistémicos, se puede hablar de una ontología organizacional, una epistemología de organizaciones y una filosofía de valores de la organización.

Dentro de los Estudios Organizacionales existe una Filosofía transmoderna de mucho alcance metafísico, tiene una ontología organizacional, una epistemología organizacional y además una

axiología organizacional. Estos elementos permiten visualizar cómo están organizados las diferentes formas de observar a las organizaciones, es decir, la ontología organizacional estudia problemas tales como la distinción del sistema objetivo, el sistema subjetivo y el sistema intersubjetivo. Los sistemas objetivos son las personas en relación concreta entre ellos y la organización. Los sistemas subjetivos son toda construcción simbólica y los sistemas intersubjetivos son todo lo que representa toda relación entre los sujetos. En donde esos sistemas son estudiados y comprendidos desde un lenguaje transdisciplinar y unificador. La epistemología organizacional se refiere al uso complementario de disciplinas colaborativas en teoría y metodología de los diferentes principios nomotéticos e ideográficos en donde en su momento desaparecen las fronteras de conocimiento y se convierten en uno solo.

Luego entonces podemos decir que la epistemología de los Estudios Organizacionales es la transmodernidad en el sentido que considera el lenguaje de las ciencias ideográficas y nomotéticas de manera unificadora como el único lenguaje de la ciencia y, por lo tanto, los Estudios Organizacionales como el único modelo de ciencia para estudiar la organización de manera más completa indistintamente del tipo de organización que sea. La axiología organizacional se mira como la forma de retomar el ser humano y todas sus potencialidades biológica, cultural, lingüística, organizacional, psicológica y demás.

De esta manera no se caería en lo que todavía muchos estudiosos e investigadores de las organizaciones siguen cayendo: al uso fragmentado o mutilado de la disciplina, que enfrenta la humanidad están ligadas al progreso ciego e incontrolado del conocimiento parcial y fragmentado producto del uso limitado de las disciplinas...el pensar mutilante trae consecuencias...el paradigma de la simplificación nos ciega ante los conjuntos complejos, las interacciones y retroacciones partes – todo, entidades multidimensionales y ante los problemas globales (Morin, 1990, p. 27).

El concepto de interrelación entre disciplinas ¿es necesario un lenguaje puente? ¿un lenguaje unificador?

El concepto de interrelación respecto de las disciplinas se refiere a la interconexión y al vínculo que se genera entre los enfoques de diversas disciplinas, y, esto permite dar respuesta a cuestionamientos o la resolución de problemas de índole social u organizacional. De manera que, el conocimiento sobre la organización, para tal efecto, se ordena coordinadamente con cada disciplina cognitiva, metodológica y técnicamente de acuerdo con el contexto en el que se gesta el problema.

Es así como, del cumulo de disciplinas implicadas, la primera es la que dicta el cómo y el con qué, es decir, el sistema social el que marca la dirección hacia donde dirigir a la organización para la producción del conocimiento o la obtención de los resultados.

La relación entre disciplinas diversas requiere de un lenguaje que sirva como puente, es decir, un lenguaje común, articulado por la jerga de la perspectiva disciplinaria de la realidad de la organización.

Unificar el lenguaje de las múltiples disciplinas que hacen conexión para el estudio de las organizaciones, es complejo, a razón de su epistemología. Se pueden definir a partir de un concepto que para una u otra no significa lo mismo.

Por lo tanto, es necesario inventar un lenguaje unificador, que les sea común o que compartan las diferentes disciplinas, con el que se puedan comunicar los expertos de los estudios organizacionales, a razón de la diversidad de sus propios y específicos lenguajes.

Pero ¿Cómo se realiza esto?

Con apoyo en la propuesta de la cibernética de Wiener (1949), plantea que la construcción del proceso social, de la vida social, y el comportamiento entre personas sólo es posible mediante el proceso comunicativo y la forma que este transmite los significantes y significados, es decir, mediante un proceso comunicativo; en medio teniendo como función de vértice comunicativo surge o se crea un código sui generis que permite que tal proceso haga su función o tenga lugar. Estos códigos permiten niveles de comunicación entre personas.

En el ámbito del estudio de las organizaciones, y en el ámbito de la semántica organizacional, cuando se habla de códigos se hace referencia a normas y reglas que relacionadas y articuladas componen un cuadro de señales (símbolos) que forman un lenguaje que se podría aceptar o no por una comunidad científica y, que les permiten guiarse, entenderse armando un tejido fuerte y consistente llamado por Kuhn (2011), ciencia madura, en donde se definen los niveles comunicativos. Así entonces, los problemas de comunicación surgen o se dan cuando el código no es compartido entre el emisor y el receptor. Y este es el llamado lenguaje puente entre disciplinas. Es decir, el lenguaje unificador es aquel que permite la explicación y el entendimiento entre el transmisor y el receptor sobre un tema complejo desde una perspectiva transdisciplinar.

Entonces, cuando hay obstáculos, barreras o problemas de comunicación entre disciplinas, interdisciplinas, multidisciplinar o transdisciplinas o posturas que cuentan con un lenguaje específico, se debe a que no comparten estos códigos comunicativos que les permitan comprenderse o entenderse entre sí. Por tanto, deben construirse esos códigos, que permiten definir un lenguaje común para superar los códigos limitados de una sola mirada disciplinar.

Así pues, en lugar de una simple transferencia del modelo desde una rama del conocimiento a otra como lo hace la Administración y otras disciplinas, los Estudios Organizacionales toman en cuenta el flujo de información circulando entre varias ramas del conocimiento, es decir, desde la ingeniería humana hasta la ingeniería social. Por tanto, cuentan ya con la elaboración de un nuevo lenguaje, de una nueva lógica, que permiten un dialogo genuino entre diferentes dominios. Los Estudios Organizacionales son una metateoría como lo es la Teoría General de Sistemas, es una Modelo teórico global, una herramienta teórica, o una superdisciplina. Son la ciencia y el arte de descubrir puentes entre diferentes objetos y áreas de conocimiento que en un sentido articulatorio desvelan lo que hay detrás de las cosas y de los entes organizacionales. Se tienen ya

una plataforma de un esfuerzo de amplia base para construir esta nueva aproximación científica acerca de la organización.

Conclusión

La comprensión de este tema se puede concretar con la propuesta de Neurath y su historia del mosaico (Neurath, 1983), en donde pone de manifestó a través de una metáfora la continuidad o unidad diacrónica de la ciencia. Esa metáfora de la unidad del mosaico es un vasto diseño que se unifica con las teselas; pedazos de piedras que a pesar de que se rompen o se deterioran, caen y son reemplazadas por otras, tienen un orden, que las define en un todo y reconstituye el mosaico.

En el fondo, las teselas del mosaico de Neurath son el desarrollo de la ciencia históricamente entendida: nuestra experiencia cognitiva simple y su transformación hacia la complejidad a través de los diferentes niveles de realidad.

Así, tanto la complejidad de los fenómenos y problemas en las organizaciones que viven y existen en los diferentes niveles de realidad, así como los modelos de gestión del conocimiento y desarrollo de la ciencia del siglo XXI, permiten que distintas disciplinas se interrelacione y den entrada a una *nueva lógica* para estudiar a las organizaciones.

Ya Carnap en su libro “La unidad de la ciencia”, publicada en 1934 planteaba que era necesario el análisis lógico del lenguaje a partir de un enfoque de construcción lógica como manera de aclarar conceptos filosóficos y científicos. En ello, debía construirse un lenguaje formal preciso a la hora de estudiar los fenómenos de la realidad de manera filosófica o científica. Porque alguien que de un modo superficial (una sola disciplina) no alcanza a percibir la intrasistemática la unidad que caracteriza precisamente a la ciencia como tal.

Por tanto, la realidad el mundo de las organizaciones es rico en diferentes matices y múltiple en la serie continúa y permanente del cambio del devenir de los sujetos en las organizaciones. Y la respuesta es: la consolidación de un paradigma de carácter transdisciplinar como son los Estudios Organizacionales; logrado a partir del hallazgo de su lenguaje o lenguajes unificadores.

Referencias

- Arnold Cathalifaud, M., & Rodríguez, D. (1990). El perspectivismo en la teoría sociológica. *Revista Paraguay*, (78).
- Bacon, F. (1818). *Novum organum scientiarum*.
- Carnap, R. (1950). Empiricism, semantics, and ontology. *Revue Internationale de Philosophie*, 4, 20–40.
- Comte, A. (2020). *Discurso sobre el espíritu positivo*. Editorial Verbum.

- Corona Fernández, J., & Cortés del Moral, R. (2009). *Complejidad y pensamiento crítico*. Universidad de Guanajuato.
- Descartes, R. (2012). *Discurso del método*. EDAF.
- Friedman, M. (1974). Explanation and Scientific Understanding. *The Journal of Philosophy*, 71(1), 5–19. <https://doi.org/10.2307/2024924>
- Giménez, G. (2004). Pluralidad y unidad de las ciencias sociales. *Estudios sociológicos*, 267–282.
- Heckhausen, H., Schmalt, H. D., & Schneider, K. (1985). *Achievement motivation in perspective*. Academic Pr.
- Hegel, G. W. F. H. (2011). *Ciencia de la lógico. I. La lógica objetiva*. Abada Editores.
- Kepler, J. (1619). *Harmonices mundi libri V*. sumptibus Godofredi Tampachii bibl. Francof.
- Kitcher, P. (1981). Explanatory Unification. *Philosophy of Science*, 48(4), 507–531. <https://doi.org/10.1086/289019>
- Kitcher, P. (2021). *El avance de la ciencia: Ciencia sin leyenda, objetividad sin ilusiones*. Instituto de Investigaciones Filóficas.
- Kuhn, S. T. (2011). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de cultura económica.
- Leibniz, G. W. (2007). *The Leibniz-Des Bosses Correspondence*. Yale University Press.
- Luhmann, N. (1998). *Complejidad y Modernidad*. Trotta Madrid.
- Montaño Hirose, L. (2004). *Los estudios organizacionales en México: Cambio, poder, conocimiento e identidad*. Miguel Ángel Porrúa.
- Morin, C. D. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Nicolescu, B. (1996). *La Transdisciplinariedad Manifiesto*. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, A.C.
- Pérez Mayo, A. R., & Guzmán Cáceres, M. (2015). Los estudios organizacionales como programa de investigación. *Cinta de moebio*, 53, 104–123. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2015000200001>
- Pérez Mayo, A. R., & Roque Nieto, N. (2022). *Propiedades emergentes en el objeto de estudio de las organizaciones. El caso de la Sociología de las Organizaciones*. Religación Press. <https://press.religacion.com/index.php/press/catalog/book/10>
- Pérez-Mayo, A. R., & Roque-Nieto, N. (2020). La transmodernidad y la matriz disciplinar como propiedades emergentes en la construcción de la identidad epistémica de los estudios organizacionales. *Revista de Sociología Contemporánea*, 30–45. <https://doi.org/10.35429/JOCS.2020.23.7.30.45>
- Von Bertalanffy, L. (1968). *Teoría general de los sistemas*. Fondo de Cultura Económica.
- Wallerstein, I., & Balibar, E. (1991). *Raza, nación y clase*. IEPALA Editorial.

Autores

Augusto Renato Pérez Mayo. Doctor en Estudios Organizacionales, UAM; Profesor Investigador de Tiempo Completo de Universidad Autónoma del Estado de Morelos; Miembro del Sistema Nacional de Investigadores e Investigadoras; Líder del Cuerpo Académico: Estudios de las Organizaciones, Competitividad Estratégica y Sociología de las Organizaciones.

Nohemí Roque Nieto. Doctora en Educación, ICE-UAEM; Profesora Investigadora de Tiempo Completo de Universidad Autónoma del Estado de Morelos; Miembro del Sistema Nacional de Investigadores e Investigadoras; Miembro del Cuerpo Académico: Estudios de las Organizaciones, Competitividad Estratégica y Sociología de las Organizaciones.

Declaración

Conflicto de interés

No tenemos ningún conflicto de interés que declarar.

Financiamiento

Sin ayuda financiera de partes externas a este artículo.

Nota

Este artículo es continuación del proyecto y artículos: Identidad en los Estudios Organizacionales como programa de investigación.